



La amistad en el vínculo transferencial

Sara L. Moscona

El yo humano se implanta en la fraternidad.

Emmanuel Levinas

Resumen: Este escrito propone la amistad de transferencia en tanto vínculos de confianza, creativos e inanticipables que emergen de modo acontecimental en la inmanencia de la situación. Entre paciente y analista se producen encuentros de acompañamiento y hospitalidad en simultaneidad.

Descriptor: Psicoanálisis, Amistad, Transferencia, Vínculos, Fraternidad.

Una paridad en diferencia

Tal como lo expresa el filósofo E. Levinas, considero que en la experiencia de un análisis se implanta una amistad de transferencia, una fraternidad, que resulta de lo hospitalario del encuentro.

Me refiero al vínculo transferencial paciente-analista que en un texto anterior denominé *transferencia entre semejantes desiguales*¹. Esta modalidad transferencial abre a un *hacer*

1. Moscona, S. Clínica de lo fraterno. Capítulo 8 en: Matus S, Moscona S compiladoras, *Alianzas entre pares. Fraternidades, colectivos abiertos, tramas sociales*. (2020). Conjunto.



junto con en simultaneidad. Fraternizar la escucha favorece la producción de intervenciones creativas. Es un modo de pensar el encuentro con el otro. Remite a un vivir juntos los seres vivos donde se respete la singularidad de cada cual.

En el análisis refiere específicamente a un analista con disponibilidad subjetiva para alojar, contener y flexibilizar a la hora de delimitar las jugadas terapéuticas en el campo clínico. Es en esta modalidad transferencial, donde se despliega una relación menos desigual entre los seres humanos.

La hospitalidad² es acontecimental y como tal, no pertenece originalmente ni al anfitrión, ni al invitado, sino al gesto mediante el cual se dan la acogida recíprocamente. Para J. Derrida, la hospitalidad, la comunidad y la amistad remiten al devenir otro con el otro en un proceso de subjetivación que se despliega a lo largo de la existencia.

Este movimiento de invitación en simultaneidad, es lo que permite realizar un corrimiento del concepto de asimetría.

Se trata de un ir produciéndose junto con otro, como entrega en inmanencia en un dejarse llevar en la clínica del presente, de lo único, de lo singular.

El *semejante desigual* excede lo proyectado en él, se impone y es, desde esta concepción, un prójimo próximo al mismo tiempo que un ajeno. Vínculo y sujetos con poder de transformación desde y hacia en un compromiso ético que puede alojar en reciprocidad la sorpresa y a la curiosidad. Un vínculo que "hace" a los sujetos, sujetos que "hacen" al vínculo.

El analista y el paciente como *semejantes desiguales*, crean en conjunto una realidad vincular compartida. Es un juego que abre al despliegue vital en el que ocurren transformaciones en un ir deviniendo en presencia. Se trata de una *mirada que fraterniza la escucha* y nos conduce a pensar lo inconsciente abierto en ocasión de los vínculos con efectos subjetivantes en un más allá del psiquismo de cada uno de los integrantes que lo constituyen. Un inconsciente creador y en transformación productivo y simultáneamente productor.

Nos hace reflexionar sobre *un singular-plural*, híbrido y paradójico que se ubica en esas zonas "entre". Entre mismidad y alteridad, entre uno y el otro, entre disciplinas, entre modelos teóricos, permitiendo saberes posibles y abriendo a saberes impensables.

2 Según J. Derrida, la hospitalidad, partiendo de la etimología paradójica del término *hosis* como enemigo y huésped, a diferencia de tolerar, se trata de hospedar la diferencia y la agresión con todo lo que esto significa. El otro es el arribante, es en ese sentido que Derrida la define como hospitalidad incondicional en tanto apertura al otro, abierta a la ajenidad y a la extrañeza. La hospitalidad condicional en cambio, sería aquella que le pauta al otro la venida.

Haciendo historia

Algunos autores han abordado la temática de la amistad en el vínculo analítico desde líneas teóricas diferentes entre ellos Kancyper, (2015) se refiere a un inter-juego transferencial donde tanto analista como pacientes se sumergen en una entrega franca y profunda, preservando al mismo tiempo, la asimetría funcional del proceso analítico.

El autor realiza un análisis de los fenómenos transferenciales y contratransferenciales postulando la existencia de "*La amistad de transferencia*", en la que distingue de un modo especial, la vertiente fraterna. Se apoya en S. Freud quien subrayó la relación interactuante con el prójimo diciendo: *Sobre el prójimo aprende el ser humano a discernir*³. El analista como un semejante que acompaña en la construcción del sujeto desde la cercanía como auxiliar, como modelo, como rival u oponente. También señala la importancia en el trabajo con los pacientes, del reconocimiento de los propios referentes identificatorios parentales y fraternos en el psicoanalista.

En esta misma línea L.V. Miguez, considera que *en la experiencia compartida de un análisis, el analista se va convirtiendo en una presencia amiga, capaz de sobrevivir a la destrucción imaginaria a la que la somete el amor -odio en la transferencia*.

R. Zygouris, (2006) por su parte, desde una lectura basada en Lacan, hace hincapié en el vínculo transferencial analista-paciente distinguiendo tres tipos de transferencias: transferencia simbiótica, transferencia vertical y transferencia horizontal. Este último tipo de transferencia, la horizontal es en la que deseo profundizar en este escrito, ya que considero que es allí donde la autora mencionada incluye la idea de amistad en el vínculo analítico.

1) *La transferencia simbiótica* alude a la interdependencia psíquica de los protagonistas. Con esta noción, se refiere a la serie de situaciones de atrapamiento que, aunque el analista no lo manifieste, ninguno de los protagonistas puede dominar. En este caso, considero que se trata de un analista enredado en las múltiples dimensiones operantes en la sesión cuando su implicación necesaria se transforma y muta en involucración. Esta última puede dar lugar a actings del paciente y/o del lado del analista puede poner en riesgo la abstinencia.

³ Freud, S. (1895). Proyecto de una Psicología. Vol. I, *Obras Completas*. Amorrortu, 1950.



2) La *transferencia vertical* refiere a la transferencia clásica: Sujeto Supuesto Saber en Lacan, imagos parentales en Freud⁴. Respecto a esta posición vertical, es necesario estar advertidos y no equiparar al analista solamente como un derivado de figuras parentales.

3) La *transferencia horizontal* dice Zygoris que: *El análisis transcurre en esa área de juego. Todo aquello que pertenece a una relación lúdica, no soporta una relación de pura verticalidad. En este estar juntos de dos cuerpos en el vínculo, en tanto fundamento humano de la empresa analítica, la experiencia más osada consiste en pensar libremente. Para llegar a esto es necesario tener una confianza extraordinaria en este compañero cómplice que es el analista. Permanentemente la vida brilla en ese intervalo humano del intercambio inconsciente siempre desigual aunque tenga lugar entre semejantes.* Es el vínculo que se vive y que es la parte sensible de la singularidad de los cuerpos en presencia.

Pienso que a partir de estas ideas sobre la amistad en el vínculo transferencial, podemos superar la lógica binaria verticalidad /horizontalidad. Nos situaríamos en otro campo, el de la *transversalidad*. Esta última es un concepto filosófico interesante que nos aporta F. Guattari y alude a una construcción constante que dibuja una suerte de curva entre verticalidad y horizontalidad siempre en tensión. En nuestro caso en particular, pienso en una tensión transferencial donde ambas transferencias vertical-horizontal se van combinando y regulando recíproca y situacionalmente.

Historias de amistades transferenciales célebres: Bion / Beckett y Freud / Fliess

1-Un ejemplo paradigmático de amistad transferencial entre semejantes desiguales, lo constituyó el análisis que el escritor y dramaturgo irlandés Samuel Beckett realizara con su analista, Wilfred Bion en 1934. Análisis que duró dos años y que tuvo efectos impen-sados para ambos.

⁴ Cabe aclarar que si bien S. Freud describió el Complejo Fraternal sin embargo, al concebir al Complejo de Edipo en el centro, como *complejo nodular* no hizo espacio en su obra para visibilizar los lazos fraternos. Según L. Kancyper, los componentes reprimidos y escindidos del Complejo Fraternal en Freud, constituyeron un escotoma teórico que tuvo efectos expansivos en los desarrollos posteriores del psicoanálisis. Afirma que: *la sobredeterminación de los conflictos no resueltos de Freud con sus hermanos muertos y vivos ha ejercido múltiples consecuencias, tanto en su vida personal como en su teorización.*



El 24 de enero de 1934, en la clínica Tavistock, conoció a Wilfred Rupert Bion quien describe a Beckett como un joven de 28 años acosado por diversos síntomas: quistes, erupciones cutáneas, ansiedad, gripes, orzuelos, dolores auriculares. "Se despertaba en medio de la noche bañado en sudor, presa de palpitaciones, incapaz de respirar y vencer el ciego pánico que lo sofocaba". El futuro Nobel sólo conciliaba el sueño, si su hermano se quedaba a su lado. Tema no menor si pensamos en la importancia trófica de los lazos fraternales.

La familia decidió pagar a Bion un tratamiento de tres y cuatro sesiones por semana. Con esta modalidad trabajaron durante dos años hasta el momento en que Beckett pretendió apurar el final del mismo. Como W Bion no coincidió con la propuesta de finalización, se produjo la interrupción del mismo.

Si bien el paciente según su analista, interrumpió prematuramente el análisis, la eficacia del mismo y la intensa relación entre ellos produjeron un apuntalamiento creativo. Esta reciprocidad hizo que establecieran un vínculo transferencial en el que afectuosamente se encontraran permeados.

La influencia de este encuentro significativo y sus marcas, pueden inferirse en la creatividad de la producción literaria en la obra de S. Beckett y en W. Bion lo deducimos a través de sus libros con novedosos aportes al psicoanálisis.

A partir de las vivencias de este singular encuentro psicoanalítico, como verdadera experiencia clínica emocional Beckett, en su primera novela *Murphy*, refleja esta influencia. También se devela en *Trilogía, Final de partida y Esperando a Godot* (Premio Nobel de literatura 1969). Su lenguaje literario posee resonancias psicoanalíticas y algunos estudiosos de su obra opinan que la escritura constituyó a posteriori, su propio autoanálisis si este fuera posible, como una forma de continuidad en el devenir de la cura.

Por su lado, en W. Bion podemos hallar las huellas de esa energía vital que ocasionó el acontecimiento de este encuentro analítico, en varios de sus novedosos conceptos teóricos, así como también en escritos tales como: *Transformaciones. La experiencia emocional. Vínculos L-H-K, el mellizo imaginario etc.*

Considero que en esta situación se trató de una alianza amistosa y potenciadora entre analista-paciente a pesar de que algunos estudiosos han enfatizado la relación amor-odio como productora de la brusca interrupción del tratamiento por parte de Beckett.

2-Tal vez podríamos pensar que algo similar ocurrió en la relación que entablaron S. Freud y W. Fliess cuya amistad transferencial también tuvo sus ambivalencias y paradojas.

Dijo Freud en *La interpretación de los sueños: Un amigo íntimo y un enemigo odiado, fueron siempre los requerimientos necesarios de mi vida afectiva; siempre supe crearme a ambos de nuevo, y no rara vez, ese ideal infantil, se impuso hasta el punto que un amigo*

y enemigo coincidieron en la misma persona, desde luego ya no al mismo tiempo y en una misma alternancia muchas veces repetida, como pudo suceder en aquellos años de la infancia.

Al respecto señala D. Anzieu que Freud se mira en Fliess, como en un espejo que refleja ambos aspectos pasionales de amor odio. Freud encontró en su relación con Fliess un lugar para las confidencias que podemos visualizar a través del legado de cartas que leemos en los *Fragmentos de correspondencia 1892 a 1899*.

Un factor importante en la evolución de la amistad de transferencia entre Freud y Fliess lo constituyó la similitud de su formación intelectual y sus intereses compartidos por la investigación y la literatura. Era una voz amiga, de la que poco a poco Freud se fue separando. Fliess había escuchado complaciente sus inquietudes, sus suposiciones y dudas, hasta que Freud contravino los presupuestos de los que partía Fliess. La ruptura de esa amistad analítica constituyó a su vez para S. Freud una vivencia traumática.

Al respecto, aquellos autores que sostienen que el autoanálisis es imposible aseveran que Fliess fue durante cierto tiempo su analista-amigo a quien le contaba sueños y con quien compartía conceptualizaciones.

La amistad de transferencia y el psicoanálisis vincular

Considero que es en el psicoanálisis vincular donde se expresa muy vívidamente la potencialidad vital de esta amistad de transferencia.

Acompañar hospitalariamente un texto, recoger una historia permite capturar algún saber. La formulación de preguntas tendientes a cortar lazos de significación naturalizada, poder enlazar decires aparentemente desvinculados entre sí son formas de intervenciones creativas posibles.

Destaco en especial la importancia de compartir con los pacientes las asociaciones con pincladas de humor, señalando a modo de juego algún aspecto significativo.

Dadas las constantes mutaciones y transformaciones epocales, resulta necesario revisar permanentemente los instrumentos, las teorías y los conceptos con los que abordamos nuestra práctica. En las tres o cuatro últimas décadas, a partir del aporte que nos brindan las ciencias de la complejidad, surgieron nuevos giros epistemológicos.

En la actualidad, nutren y fortalecen la singularidad del psicoanálisis conceptos tales como diversidad, multiplicidad, complejidad, rizoma descentramiento y deconstrucción del Complejo de Edipo entre muchos otros temas desarrollados por filósofos, historiadores, antropólogos, sociólogos, con quienes hemos ido tejiendo fuertes lazos interdisciplinarios.

En este sentido, pienso que el Complejo Fraternal posee hoy una especificidad y legalidad propia.

Un despliegue transferencial amistoso

Marcela tiene cuarenta años, vive sola. Consulta después que muere su hermano dos años mayor que ella de un cáncer terminal. Nada le producía alivio a pesar de sus intentos asistiendo a sesiones de meditación, acupuntura y yoga con ese objetivo.

Siendo muy tímida y retraída, tenía una relación especial con ese hermano mayor que admiraba y era un referente en muchos aspectos de su vida.

El análisis comienza con el relato de sueños traumáticos en relación al sufrimiento ante la muerte de su hermano⁵ Algunos sueños los trae por escrito y los lee en la sesión.

Refiere que cuando era pequeña en la escuela primaria cuando le hacían bulling, su hermano la defendía. De esa época refiere el comienzo de múltiples trastornos psicósomáticos; problemas en la piel, migrañas, y dolores intestinales entre otros, que se reactivaron posteriormente en la adultez. Actualmente se encuentra muy triste y desganada. Padece de insomnio y le cuesta conectarse con amigos. Tampoco logra concentrarse en el trabajo. Al poco tiempo de iniciar el tratamiento, decide asistir a un taller de escritura y luego a otro de iniciación teatral. Comenzamos a trabajar en las sesiones los cuentos que escribe en el taller de escritura. También relata las vivencias que le van acaeciendo en los diferentes espacios artísticos a los que asiste. Estos espacios grupales, experiencias colectivas y creativas que comparte con sus compañeros de grupo generan un ir construyendo en conjunto experiencias inéditas. La interacción con los diversos participantes activa escenarios ficcionales que habilitan el potencial transformador en su trabajo de elaboración personal. Son vínculos nuevos, amistades que colaboran con el atravesamiento y el tránsito por los diversos momentos del duelo.

A veces Marcela subraya alguna frase de un libro que le interesa y la lee en sesión. Son temas que ella va entramado con vivencias y recuerdos.

Uno de estos libros, *El origen de la alegría* del escritor Pablo Ramos, fue un texto que resultó significativo en relación a su duelo.

⁵ En el libro *Alianzas entre pares* (Conjunto, 2020), el capítulo 3: Duelos en los vínculos entre pares, S Matus y S Moscona, trata de los efectos sobrevivientes en tanto resilientes y/ o sobremurientes, que produce el tránsito por los duelos. Afirmamos que su tramitación no es posible sin el otro, en tanto semejante y congénere.



Como producto de lo que evocaba en ella esa novela, Marcela relata un recuerdo que podría decirse encubridor. En la casa parental, siendo ambos muy pequeños, ella apoyaba sus piecitos sobre los pies de su hermano. Así, juntitos y unidos iban recorriendo largos trechos desde el patio hasta la vereda.

Un apuntalamiento recíproco y continuo en la vida de esos hermanos, que la muerte cortó pero que, asociando este recuerdo en sesión logró comprender de un modo diferente. Esto le permitió no seguir hundiéndose en el duelo patológico ante la pérdida.

Pudo incluir la alegría de haber tenido y compartido una valiosa fraternidad. En esa misma sesión, muy emocionada con la evocación del recuerdo tuvo un lapsus en el que nombró a la analista con el nombre de una amiga íntima. Relata que esta amiga estuvo en su casa ese fin de semana y que le dio mucha alegría el encuentro. Ante el señalamiento del lapsus donde se produce el cambio de nombres, Marcela se queda en silencio pensativa y dice: *En realidad, aunque sé que es diferente, vos también sos como (subrayo el como) una amiga en mi vida.*

En este singular vínculo analítico, se fueron produciendo destellos amistosos gestados lentamente en el marco de la escucha. Sabemos que el vínculo analítico constituye una producción nueva que transforma creando y a su vez siendo creados. Se superponen así según D. Winnicott dos zonas de juego: la del paciente y la del analista.

Se produjo así *una paridad en diferencia entre semejantes desiguales*. Un vínculo que hace a la humanización y promueve un horizonte de confianza.

Entre analistas

Por último, quiero resaltar la importancia de lo amistoso en los vínculos de entre nosotros, los analistas. Prácticas donde pueden convivir en un clima amable, perspectivas que amplían las miradas. Se trata de poder habitar las instituciones con las afinidades y las diferencias que producen las diversidades.

En el libro *Dispositivos Clínicos en Psicoanálisis*⁶, en el capítulo denominado *Entre analistas* las autoras señalamos que se trata de conexiones y lazos entre profesionales que poseen la potencia de transformarnos. Decíamos en ese texto: *Creemos que en este segundo siglo de vida del psicoanálisis necesitamos construir nuevos espacios y modos de trabajo entre analistas. Compartir estas experiencias entre pares, contribuye, entre otras cosas, a sostener la apertura al inconsciente. El objetivo es la revalorización de las posibles*

⁶ Mauer, S., Moscona, S. & Resnizky, S. (2014). *Dispositivos Clínicos en Psicoanálisis*. Letra Viva.

estrategias de ligadura desde una ética de responsabilidad que lejos de sofocar la singularidad, la suplementan y la complejizan. Se trata de una ética de poder junto con otros en tanto configuración intersubjetiva entramada en términos de deseo. Se implica en la inmanencia de los vínculos, en su permanente fluir.

Hospitalidad y empatía son las cualidades de esos analistas compañeros de ruta a los que se puede pedir opinión y a su vez producir un pensar tanto singular como conjunto.

Sara L. Moscona: Licenciada en Psicología (UBA). Miembro Titular en función didáctica de APdeBA Miembro Titular de AAPPG. Docente de ambas instituciones y de UBA. Psicoanalista vincular. Co autora de, entre otros libros: *Entre Hermanos: sentidos y efectos del vínculo fraterno.* (2022), Conjunto; *Teoría y clínica en la obra de Janine Puget.* (2022) Buenos Aires: Vergara; *Teoría y clínica en la obra de Isidoro Berenstein* (2022), Buenos Aires: Vergara; *Alianzas entre pares: fraternidades, colectivos abiertos, tramas sociales* (2021), Buenos Aires: Conjunto; *Psychoanalytic Work with Families and Couples: Clinical Perspectives on Suffering* (2020), Routledge.

Friendship in the transferential bond

Abstract: This writing proposes the transfer friendship as a bond of trust, both creative and unpredictable, that emerge like an event in the immanence of the situation. Encounters of accompaniment and hospitality take place simultaneously between the patient and the analyst

Descriptors: Psychoanalysis, Friendship, Transfer, Links, Fraternity.

A amizade no vínculo transferencial

Resumo: Amizade no vínculo transferencial.

Este artigo propõe a amizade transferencial como vínculos criativos imprevistos de confiança que emergem de forma eventual na situação. Entre paciente e analista há encontros de acompanhamento e disponibilidade simultaneamente.

Descritores: Psicanálise, Amizade, Transferir, Ligazao, Fraternidade.

REFERENCIAS

- Anzieu, D. (1996). Beckett y Bion. Crear Destruir. Biblioteca Nueva.
Derrida, J. (2000). La hospitalidad. De la Flor. (Trabajo original publicado 1997)
Freud, S. (1950). Proyecto de una Psicología. En Obras Completas (vol. 1). Amorrortu. (Trabajo original publicado 1895)
_____. (1982). Cartas a Willheim Fliess.TI. En Obras Completas (vol. 1). Amorrortu. (Trabajo original publicado 1892-99)



- _____. La interpretación de los sueños. En Obras Completas (vol. 4). Amorrortu. (Trabajo original publicado 1900)
- Kancyper, L. (2003). Jorge Luis Borges o la pasión de la amistad. Lumen.
- _____. (2004). El Complejo Fraternal Bs As. Lumen.
- _____. (2014). Amistad: una hermandad elegida. Lumen.
- Kaës, R. (2010). Un singular plural. El psicoanálisis ante la prueba del grupo. Amorrortu. (Trabajo original publicado 2007)
- Levinas, E. (1900). Ética e infinito. La Balsa de la Medusa. (Trabajo original publicado 1882)
- Lewcowitz, I. (2002). Reflexiones sobre la trama discursiva de la fraternidad. En J. Droebein, (comp.), Sangre o elección: construcción fraterna. Libros del Zorzal.
- Matus, S. & Moscona, S. (comps.). (2020). Alianzas entre pares. Fraternidades, colectivos abiertos, tramas sociales. Conjunto.
- Mauer, S., Moscona, S. & Resnizky, S. (2002). Psicoanalistas: un autorretrato imposible. Lugar.
- _____. (2014). Dispositivos Clínicos en Psicoanálisis. Letra Viva.
- Moscona, S. (2016). Lecturas del Complejo de Edipo. En Simposio de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires: Edipo ¿Rey?: vigencia e implicancias (pp. 65-70). APdeBA.
- _____. (2021). La amistad, una paridad en diferencia. Psicoanálisis, 43(1/2), 41-52.
- _____. (2022). Lazos de paridad. En E. Berlfrein et al, Entre Hermanos, Sentidos y efectos del vínculo fraterno. Conjunto.
- Ramos, P. (2022). El origen de la alegría. Alfaguara.
- Zygouris, R. (2006). Después de Lacan. Encuentros y despedidas. Portezuelo.